

¿Cómo son los niños de sexto?

Desarrollo físico

- La adolescencia empieza con la pubertad. Esta se inicia con un aumento en la producción de hormonas sexuales y con una serie de cambios biológicos que generan un rápido crecimiento en estatura y peso, a la vez que provocan una transformación de las proporciones y formas corporales.
- La adolescencia temprana (desde los 12 hasta los 14 años) es una transición después de la niñez, caracterizada por un crecimiento, no solo físico, sino también cognitivo y social.

Personalidad

- La autoestima se relaciona con el rendimiento escolar, con la motivación, con el desarrollo y consolidación de la personalidad, con las relaciones sociales y con el concepto que cada alumno tiene de sí mismo.
- Los deseos de independencia respecto a los padres va en aumento y los juegos son cada vez más autónomos.

Cognición

- Esta etapa es fundamental para su evolución intelectual posterior: la lectura comprensiva y rápida, la escritura ágil, la riqueza expresiva y el razonamiento lógico adecuado serán las bases de dicho desarrollo.
- Los niveles de abstracción se van fortaleciendo. Su desarrollo intelectual les empieza a permitir buscar alternativas a los diferentes problemas con que se encuentran.
- Las dificultades en el aprendizaje se hacen más patentes ante la necesidad de abordar contenidos más complejos.

Afectividad

- Pueden mostrarse apáticos, tristes, dispersos, cansados o excesivamente alterados por diferentes razones (sobre todo, fracaso en el colegio).

Familia

- Se mueven entre la dependencia que tienen de sus padres y la necesidad de desprenderse. Los padres, a su vez, quieren que sus hijos sean independientes pero les resulta difícil darles libertad.

Relaciones sociales

- Los amigos cobran cada vez más importancia y empiezan a ser un referente básico.

Moral

- Comienzan a aparecer los intereses idealistas y altruistas.
- Son más comprensivos con el punto de vista del otro.

Juego

- Las reglas del juego se establecen por propio consentimiento; es producto del acuerdo entre los jugadores y pueden modificarse si todos se ponen de acuerdo. Prima la codificación: llegan a crear sus propias reglas, que conciben como mutables, relativas, sociales y negociables.

Así son nuestros niños y niñas...

Para ajustar el nivel de exigencia hacia el niño, familia y profesorado deben comprender que es el mismo en casa y en el colegio, por lo que hay que equilibrar lo que se le pide, teniendo en cuenta que no es un niño pequeño ni un adolescente.

+ En casa

- A esta edad deben sentirse parte activa en la familia. Para ello deben colaborar en las tareas domésticas y atender a los problemas de los demás miembros. Es importante que los problemas familiares se les expliquen a su nivel y que en los planes se escuchen sus opiniones.
- Para favorecer su propio desarrollo, y de cara a la convivencia familiar, es necesario que se ajusten a los horarios de la organización familiar; por ejemplo, la hora de levantarse, de ir a la ducha, el tiempo que tardan en comer...

+ En el colegio

- Los niños de sexto deben responsabilizarse de anotar sus tareas y de llevarlas el día indicado, además de entregar las autorizaciones o comunicados a la familia y a los profesores.
- Es conveniente que trabajen de manera autónoma, tanto en clase como cuando hacen las tareas en casa. El adulto solo intervendrá para explicar algo que no entienden o para revisar su actividad.
- A esta edad, los alumnos no tienen por qué presentar dificultades para ajustarse a los horarios de trabajo del colegio: ser puntuales, comer en el tiempo estipulado, no distraerse en la clase al hacer las tareas, etc.

+ En su tiempo libre

- Conviene que no pasen demasiado tiempo delante de la televisión, la videoconsola o el ordenador. Les pediremos que elijan las actividades de este tipo que quieran realizar a lo largo de la semana, teniendo en cuenta las preferencias de otros miembros de la familia. Así, el tiempo dedicado será el adecuado y no excesivo.
- Es muy importante que dediquen un espacio al deporte, ya que no solo mejora su forma física, sino que también les ayuda a mejorar sus relaciones sociales y a aceptar las normas.
- Deben organizar su ocio teniendo en cuenta las obligaciones o tareas que requieren el colegio y la convivencia familiar.

+ Con los amigos

- Tienen que aceptar las reglas de los juegos y asumirlas, se gane o se pierda.
- Comienzan a resolver sus conflictos hablando con los amigos y admiten con mayor facilidad los defectos propios y ajenos.
- Es necesario que comprendan que nadie tiene la razón en todo momento y que debemos saber ceder en algunas ocasiones y decir no cuando algo no nos parece justo.